
J. L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española
de Banca (AEB)

Vivir no sólo de expectativas



Es tiempo de
buenos
deseos y de
previsiones
positivas

sobre la evolución de los mercados financieros cuando arranca el año. Ahora, que ya llevamos cuatro meses del 2017, es momento de comprobar si se han cumplido. Los bancos españoles han mostrado en bolsa el mejor comportamiento relativo a otros sectores domésticos. Especialmente, frente a sus competidores europeos. Y con las bolsas europeas al alza. La cotización de los bancos españoles se ha aproximado al valor teórico en libros. Pero aún está por debajo.

¿A qué se debe el buen comportamiento en bolsa? El presidente de la Asociación alemana resaltaba en su congreso dos hechos: los tipos de interés en mínimos históricos del BCE y la excesiva regulación bancaria. Son precisamente los posibles cambios en estos factores, las expectativas de un cambio de dirección en la política monetaria y el fin, o al menos una pausa, de la regulación financiera, lo que ha impulsado en mayor medida al alza al sector bancario europeo.

¿Pero se debe este comportamiento positivo solo a esto? Los datos económicos han sido mejores de lo esperado en Europa (y mucho mejores en España), y la inflación ha sorprendido al alza. Las mejoras en la producción y en los precios son la base para que los inversores vean el futuro con optimismo. Y los mercados financieros viven de expectativas. Pero, ¿qué pasa si todas las expectativas no se materializan? En estos momentos hay una mayor certeza a futuro sobre el escenario. Y esto ya es positivo. Además, la prima de riesgo sobre las entidades financieras es menor que de final de año. De esta forma, más certeza y menor presión del mercado deja a los bancos en una situación más favorable para fijar su estrategia de futuro. En un entorno que algunos denominan como “nueva era digital”. Pero de esto hablaremos en otra ocasión más adelante. |